RELACION VERDADERA EN LA QVAL SE DECLARA LA EMBAXADA que dio el Duque de Vmena, y capitulaciones entre España, y Francia.



EL Duque de Vmena, Camarero mayor del Rey de Frãcia, de la casa de Guysa, y de Lorena, vino a España a dar el pesame de la Serenissima Reyna, que està en el Cielo, y a cõcluyr los casamiẽtos, y Capitulaciones entre España, y Francia. Traxo en su cõmpañia al pie de setenta Señores y Caualleros de su casa y amigos, vn Principe, Marqueses, Condes, Varones, q̃ todos se assientan a su mesa y otros muchos Caualleros, y por todas personas setecientas.

El Duque de Pastrana fue a las Capitulaciones à Francia; muy acompañado de Señores, y Caualleros, y con mucha autoridad.

Auiendo acordado su Magestad, que las Capitulaciones de los casamientos concertados entre España y Francia, del Rey Christianissimo con la Serenissima Infanta Dona Ana, fuessen a veynte y dos de Agosto, y hecho las preuenciones necessarias, y mandado quitar para este dia el luto començaron las galas Francesas con libreas de diferentes colores, la del Duque de Vmena, que fue la mejor, de terciopelo carmesi, bordado de oro fino: los Caualleros Franceses salieron muy luzidos de todas colores, telas y bordados, y en gran cantidad de personas, porque los Titulos, y Varones son mas de cinquenta, y mas de otros cien Caualleros, sin otros gentiles hõbres de la casa del Duque, y de todo genero setecientos; y en particular se señalarõ el Principe de Tingien, que es muy gran señor, y los titulos de Francia, que los seys dellos hazen plato a caualleros Franceses, fuera de otros sesenta que se sientan con el Duque de Vmena a su mesa, salieron vestidos a la Española de diferentes colores y bordados, con muchas joyas y diamantes, que luzieron, y parecieron muy bien. El Duque de Vmena salio a la Española, vestido de blanco bordado, con muy ricos aderezos de diamantes, cadena, botones, espada, capa y gorra, rosas de los çapatos guantes, cabeçadas, riendas, y antojos del cauallo en gran cãtidad, y de mucho valor, y con su gentil disposicion y gallardia luziò todo muy bien, la carroça con seys cauallos, de dentro y fuera de terciopelo carmesi bordado, y las cubiertas de los cauallos, y guarniciones y cocheros, con ropones Vngaros de lo mismo.

La bizarria Española por celebrar esta fiesta, y por la competencia de la gala se estremò este dia, saliendo los Grandes Titulos y Caualleros a porfia, con los mayores, y mas ricos bordados que se an visto; las gualdrapas de lo mismo, en estremados cauallos, con muchas diferencias de libreas, y cada vno yua triunfando de la fiesta y de la gala, auiendo tanto que ver, que casi lo impidia el centellar de los diamãtes, señalandose entre todos el Duque Alua, Duque de Maqueda, Conde de Saldaña, Duque de Feria, Conde Oliuares, Montalto, Almirante de Castilla, Marques de Coria, Condes de Salinas, Monteagudo, Conde de Lumier, don Antonio de Auila, Cantillana, y otros muchos. Las calles desde el Padro, hasta Palacio, estauan tan llenas de gente, en ventanas, puertas y plaças, que no se podia romper.

Al Duque Lerma ordeno su Magestad, que lleuasse al de Vmena este dia a Palacio

Palacio acompañado de toda la Corte, el qual se fue desde por la mañana a su Quinta, y jardines que tiene en el Prado en frente de la posada del Duque de Vmena, y auiendo cõbidado los Grandes, y Titulos para las quatro de la tarde todos fueron a la ora señalada: y despues llegò la caualleriza de su Magestad en orden como es costumbre, yuan los caualleriaos y los pages del Rey, y los demas ministros y gētes, lleuando coches y cauallos, auiendo antes embiado al Duque de Vmena al pie de cinquenta cauallos, con adereços bordados y muchos choches.

El Duque de Lerma, y todos los del acompañamiento, tomaron cauallos y dieron vista a los Señores, y Caualleros Franceses, que aguardauā en las ventanas los quales salieron en orden. A los Titulos Franceses acõpañaron algunos de los Grandes, los vltimos eran los Duques de Lerma, y Vmena. El Duque de Vmena lleuò delante los lacayos, y pajes descubiertos a vso de Fransia, y dos Cauallerizos de tras. El Duque de Lerma lleuò los pages del Rey al lado en cuerpo, y luego los suyos, y de tras su Camarero y Cauallerizo, que son de auito, a quien seguian las carroças y coches con muy gran cantidad de Caualleros Franceses muy bizarros. Fue de ver la cortesia con q̃ yuan los Duques de Lerma, y de Vmena, con las gorras en las manos, saludando a la Damas q con particular bizarria ocupan las ventanas este dia, siendo el mayor de caruestoles deste año, todos concurren q̃ la autoridad y afabilidad, modestia y cortesia del de Lerma, es lo mas alentado q se a visto en priuado de Reyes Españoles; acompañamiento gusaron Duque de Maqueda, Conde de Saldaña, Duque de Vzeda, y Almirante de Castilla, que parecian Soles con el resplandor de los bordados y brillas de los diamantes, con la riqueza de los cauallos.

Su Magestad estaua en Palacio, con algunos Señores de su Camara, viēdo el acõpañamiento de vna vidriera, auiendo aliuiado el luto a su venida de Andaluzia, el Principe nuestro Señor estaua de blanco y bordado, con espada, capa y gorra guarnecido de diamantes. La Reyna de Francia estuuo en su quarto de tela ya grande bordada, y gran cantidad de joyas, y muy bien tocada, que esto, junto con su natural hermosura (que es muy particular) estaua hecha vn Angel. Acompañaronla todas las grandes Señoras y las Damas de Palacio, donde se juntaron con la hermosura, la gala, primor y bizarria de tocados, y la riqueza de bordados, niñeras y joyas, auentajandose entre las Señoras la Duquesa del Infantado, la Condesa de Saldaña, Duquesa de Peñaranda, Duquesa de Alua, Duquesa de Feria, Duquesa de Sesa.

El Cardenal de Toledo estuuo en una ventana del quarto del Duque de Lerma, echando mil bendiciones y indulgencias a quantos passauan, y autorizado este dia con su presencia. Llegose a Palacio donde las guardas estaua por sus ordenes, y los Capitanes dellas, y los Mayordomos del Rey recibieron al Duque de Vmena, y le lleuaron con todo el acompañamiento de Francia, y de España al Salon de los Sarsos, donde auian de hazer las Capitulaciones, para las quales el Duque de Vmena truxo poderes muy amplios del Rey Christianissimo, y de la Reyna Madre, y el Duque de Lerma los tuuo de su Magestad, a lo qual se sentaron en vn banco de espaldar, el Duque de Vmena a la mano derecha, y el de Lerma a la yzquierda, y en medio Monseñor, Gaetano Nuncio en nombre de su Santidad, por la interuencio, y parte que su beatitud a tenido en estos casamientos, en el banco de los grandes estuuieron el Duque de Vzeda, Almirante de Castilla; Duque de Maqueda. Duq de Alua, Duque de Feria, Duque de Sessa, Duque de Montalto, Adelantado de Castilla, Duque de Veraguas, Duque de Alburquerque, Marques de Castel Rodrigo, Duque de Villa hermosa Marques de Villa Franca, Duque de Peñaranda, Duque del Infantado. En otro banco estuuieron el Secretario de Estado de Francia, el Prince de Tingre, el Embaxador ordinario de Francia, Don Iuan Vrsaquez, don Augustin Mexia,

del Con

del Consejo de Estado, don Diego Lopez de Ayala Decano del Consejo Real, y Antonio de Arostegui Secretario del Consejo de Estado. El qual hizo relaciones de las Escrituras, Poderes, y Capitulaciones, nombrandose entrambos Reyes de Nauarra, y como la Reyna de Frãcia lleuaua quiniẽtos mil escudos de dote puestos en Paris, y cinquenta mil ducados de joyas, y que el Rey de Francia la daua de arras veynte mil ducados de renta, la qual hizo renunciacion de lo que le tocasse en España, y si quedasse Biuda sin hijos, fuesse para ella esta rẽta y su dote, y la dexasse boluer a los Reynos de España donde se pudiesse casar a voluntad de su Magestad, sin impedimiẽto, y cumpliendo agora doze años la an de llenar de España à Francia, la qual tiene onze. Las Capitulaciones tocãtes al Principe nuestro Señor, y serenissima Madama Ysabela, an de ser en Paris, otorgadas por los Reyes de Francia Christianissimos, y por el Duq̃ de Pastrana, reciprocamente y conforme a las que se an hecho en España. Y auiendolas otorgado, y firmado entrambos Duques, y concluydo con acto de tãta importancia, passaron al quarto del Rey nuestro Señor q̃ estaua con el Principe de España debaxo de vn dosel. a quien todo el acompañamiento, besaron la mano, y dieron la norabuena con el contento q̃ se puede considerar, abraçò a su Magestad y el Principe, à los Grandes como es costumbre, y quando llegaron los Duques de Vmena, y Lerma, con mayores demostraciones, y de alli à vn rato passo el acõpañamiento al quarto de la Reyna de Francia donde le besaron la mano los Señores, y el Duque de Vmena con los Franceses hizierõ lo mismo, la qual le recibiò agradablemente, y mando leuantar, y despues cubrir a los Grandes de España. Las Damas tuuieron orden de fauorecer a los Señores estrangeros dandoles lugares, y assi lo hizieron, el Duque de Vmena estuuo con doña Catalina de la Cerda, que tiene estrella no solo con Españoles sino con todas las naciones q̃ vienen a la Corte, començose la conuersacion en diferentes lenguas con la modestia q̃ alli se vsa durò vn gran rato, el Mayordomo Mayor mando despejar, con lo qual se despidieron y salierõ a las nueue de la noche cõ achas, hallando en la plaça de Palacio, y en las calles luminarias, y en todas las Yglesias repique de cãpanas, dõde se cantò el Te Deum laudamus llevaron al Duque a su casa, y los demas se fueron a las suyas con desseos de mudar vestidos, y galas.

La Reyna de Francia considerando quan Santo es San Luys Rey, y la deuocion que le tiene, supplicò a su Magestad mandasse guardar su dia en esta Corte: donde cada año le celebran fiesta los Franceses, y assi lo ordenò y mando el Cardenal de Toledo, este dia fue el Duque de Vmena con todos los Franceses, con diferentes galas al Monasterio de nuestra Señora de la Merced donde el Santo tiene Capilla, y se hallaron à esta solenidad, teniẽdo por muy particular fauor el auerse mãdado guardar, y alli visitarõ la Capilla de nuestra Señora de los Remedios Imagẽ de tãta deuociõ y milagros como en todo el mundo se sabe. En este dia tuuo auiso el Duq̃ de Vmena, q̃ fuesse a la tarde a Palacio porq̃ auia de salir su Magestad, el qual salia de su casa cõ el acõpañamiento q̃ suele, de señores y caualleros Frãceses, en cãtidad de mas de ciẽ caualleros a cauallo, todos de colores telas y galas: el Duq̃ de morado bordado a la Española, auiendo estado vn rato en Palacio salio su Magestad a passearse por esta Corte, acõpañado de los Caualleros Titulos y Grãdes, y en el zaguã de Palacio estuuierõ tres cauallos el de su Magestad, y los del Duq̃ de Vmena y Lerma, tomo su Magestad el suyo, y luego los Duques de Vmena y Lerma, saliò Vmena delãte de su Magestad despues de todos los Grãdes q̃ yuan quinze, su Magestad con aquella grauedad natural de que Dios le a dotado con tal autoridad y gallardia que parecian q̃ alli yuan todos los Monarcas del mũdo juntos, auiendo caminado vn poco fuera de la puerta de Palacio, embiò recaudo al Duq̃ de Vmena q̃ se detuuiesse y fuesse a su lado, al qual boluio a hazer gracias por el fauor, y toda via caminò como

yua

yua: luego le dieron otro recaudo de su Mageſtad, y ſe fue deteniendo con la gorra en la mano, y emparejado con ſu Mageſtad aunq̃ apartado, de alli aun ra ro boluio el roſtro ſu Mageſtad, y le llamò, el qual ſe quito la gorra y hizo vna grande humillacion, fue cubierto gozando de la tal merced, hablando ſu Mageſtad con el de quando en quando en todo el camino que ay de palacio a la guerta del Duque de Lerma, que es en el prado de S. Geronymo de yda y buelta, y mientras mas adelante con mas hurbanidad, y demonstraciones de contento, yua de tras el Duque de Lerma, Cauallerizo Mayor, y Conde de Saldaña y Marques de Tabara de la Camara, las calles y ventanas eſtauan con mas gente que el dia de las Capitulaciones, por ser eſta honra de las mas raras y peregrinas que ſu Mageſtad acoſtumbra de que quedaron Franceſes, y Eſpañoles con admiracion ſi bien conſideran que los Reyes ſon los que puedē honrar por muchos caminos, boluieron con hachas a Palacio, y no fue la Reyna quien menos contento tuuo de ver honrados y eſtimados los Franceſes ſus vaſſallos, que van hechos lenguas de las mercedes, y regalos que an recebido en Eſpaña de ſu Mageſtad, a quien la Diuina acreciente vida y Reynos como puede.

Impreſſo en Madrid, en caſa de Alonſo Martin. Año de mil ſeyſcientos y doze.